

Miranda estrenará 'Nora, 1959' en el Centro Dramático Nacional

La directora vallisoletana se ha inspirado en su propia abuela y en la obra de Ibsen para su próximo montaje

:: ANABEL MORÁN

VALLADOLID. De clases de actuación a clases de dirección de teatro. Así comenzó la exitosa carrera de la joven directora vallisoletana de 33 años, Lucía Miranda, que por primera vez acude al Centro Dramático Nacional para presentar su nueva obra, 'Nora, 1959'. Un accidente le mantuvo en silla de ruedas durante dos meses, lo que le impidió asistir a las clases que le preparaban como actriz. Lejos de quedarse quieta, su vocación por la profesión le llevó a interesarse por la dirección de teatro. Desde entonces y para siempre.

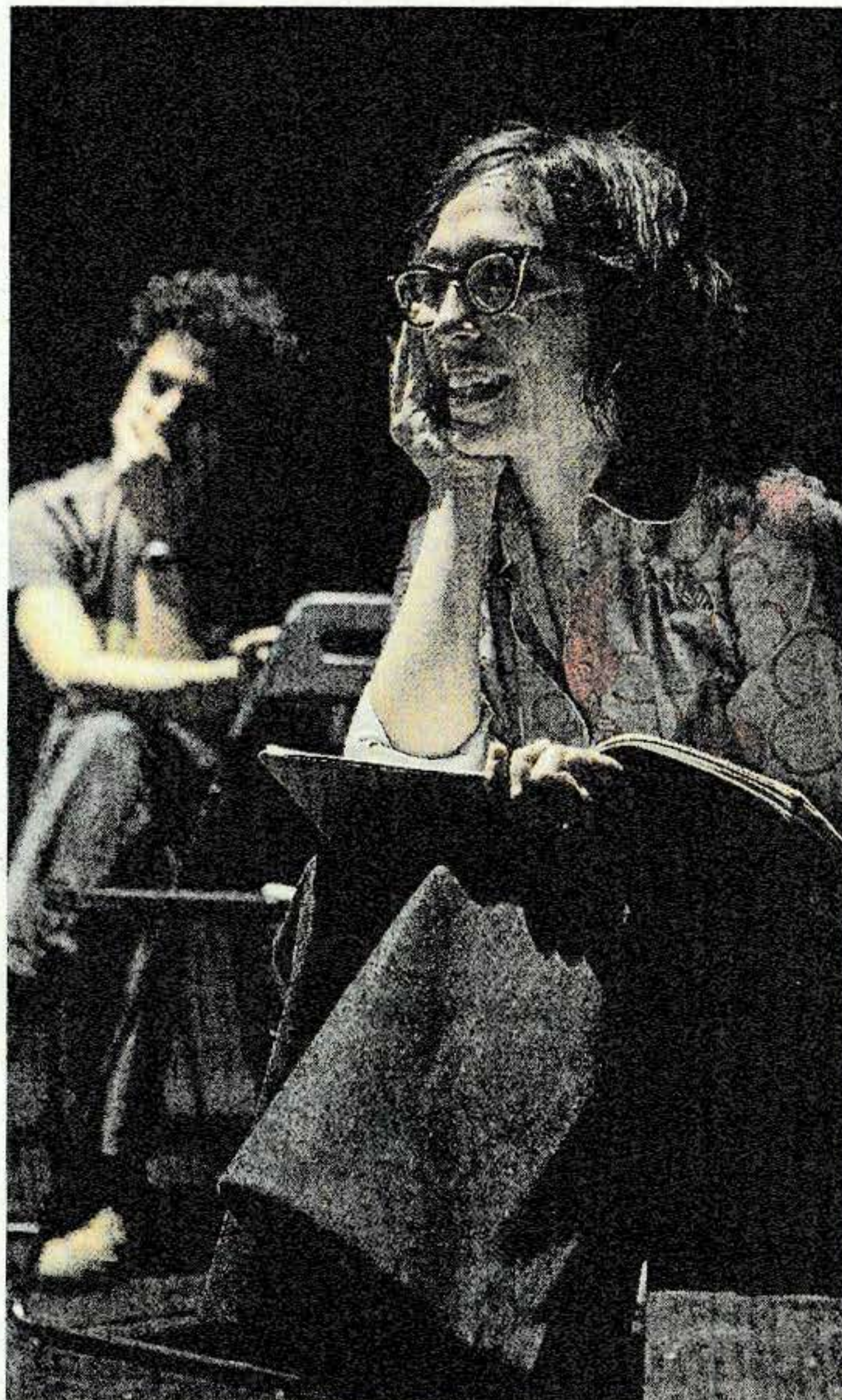
Del 12 al 22 de noviembre estrena su última obra en el CDN. La de su abuela. «Está inspirada en ella porque se separó en 1959, de ahí el título. Me siento muy contenta y nerviosa. Es un gran espacio para que se vea mi trabajo y, además, en noviembre cumpla 33 años con el espectáculo. Es una gran responsabilidad», explica la directora.

Nora es el reflejo de una mujer que nació en 1931 en España, año en el que la República concedía el derecho al voto a la mujer. Y se casó apenas cumplidos los 22, en plena Dictadura. La obra es «una adaptación de 'Casa de muñecas' (de Ibsen) que se mezcla con teatro documental». Lucía Miranda organiza talleres con adolescentes y mujeres mayores del barrio de Usera (Madrid)

—en el que se ubica la productora 'Lazonakubik'— en los que comparten experiencias e historias. La música de un piano en directo tendrá gran relevancia, al igual que la radio, ya que «será la forma de relacionarse de Nora». Además, se recuperará el 'Consultorio de Elena Francis' —programa originario de Radio Barcelona (cadena SER) y uno de los más representativos de la radio 'para mujeres' durante la dictadura de Franco—, y 'Cabalgata de fin de semana', de Bobby Deglané, programa de variedades y espectáculos que introducía en el país el concepto de la radio como entretenimiento, y en el que cabían entrevistas, música, concursos, humor, crítica literaria, cinematográfica y deporte.

Lucía Miranda llega al Centro Dramático Nacional de la mano de la productora Lazonakubik y junto al equipo de su compañía, Cross Border Project, formado por Nacho Bilbao, músico y compositor, artista escénico y educador; Belén de Santiago, actriz y educadora e interesada en la investigación actoral; Ángel Perabá, actor, bailarín y asesor de movimiento; Rennier Piñero, actor, director de escena y gestor cultural; Efraín Rodríguez, actor interesado en el teatro documental, y Laura Santos, actriz y educadora.

Miranda comenzó su carrera profesional como directora en Nueva York con la obra 'De fuente Ovejuna a Ciudad Járez', de la que obtuvo los premios ACE y HOLA al mejor espectáculo clásico. La vallisoletana confiesa que «necesitaba albergar este espectáculo» y de ahí que fundase en 2010 Cross Border Project. Posteriormente, admite que continuó con el proyecto por falta de tra-



Lucía Miranda durante un ensayo. :: EL NORTE

bajo. «Entendí que la única manera era generar yo mi propio trabajo». Dicho y hecho, pero siempre lejos de España, ya que tres de sus cuatro obras se han estrenado en el extranjero, aunque reconoce que le hubiera gustado tenerlo más fácil en España. Y es aquí donde, más concretamente en Medina de Rioseco, estará del 6 al 9 de agosto en un encuentro de Teatro, Educación y Comunidad.

Palmarés

Espectáculos y premios van de la mano en la carrera de la directora. Ganó el Premio a Mejor Dirección y Mejor Espectáculo de la Fundación Progreso y Cultura en España con '¿Qué hacemos con la abuela?', presentado en el Festival Africano de Teatro Foro (Senegal). O mejor aún. En 2013, Miranda se hizo con el premio 'Jose Luis Alonso', que concede La Asociación de Directores de Escena de España (ADE) por la obra 'Perdidos en Nunca Jamás'. «Me sentí feliz y sorprendida. No lo esperaba, mucho menos al haber hecho mi escuela fuera de España. Es gratificante que los profesionales de tu país valoren el trabajo». Lucía lo tiene claro. «Es el más especial por ser el que recibí en casa, y por el listado de gente que lo ha recibido, que los admiro mucho», admite.

Un currículum admirable no hace de Miranda una mujer sin retos. Más con el panorama actual del teatro. «El mayor de ellos es poder mantener mi compañía a lo largo de los años. Que la actividad que realice les haga feliz y puedan vivir con un sueldo digno». No se trata de premios o de conseguir trabajar en un teatro o en otro. Mi profesión es de resistencia. Este es mi mayor reto». El escenario español, como todo hoy en día, no atraviesa por su mejor momento. La vallisoletana manifiesta que «está muy vivo y lleno de grandes creadores, pero las políticas culturales de nuestro gobierno no están a la altura».

Lucía Miranda. De clases de actuación a clases de dirección.